

■ Publica estudio resultados de 19 modelos climáticos informáticos

Prevén sequía extrema en casi todo México hacia el año 2050

■ Si la temperatura media del planeta sube a 2.5 grados habrá aridez

■ Ips

URBRIDGE, CANADÁ, 28 DE MAYO. En los mapas que proyectan la humedad que tendrán los suelos en este siglo, México y América Central parecen cubiertos de sangre seca.

Los resultados de 19 modelos climáticos informáticos de avanzada indican condiciones de sequía extrema y persistente (coloreadas de un marrón rojizo en los mapas) para casi todo México, medio oeste de Estados Unidos y la mayor parte de América Central.

Si el aumento de la temperatura media del planeta llega a 2.5 grados respecto de la era preindustrial, como prevén científicos, esas regiones pasarán a convivir con esa aridez severa.

La situación será peor que la actual sequía de México o que la que vivió Estados Unidos en la década de 1930, cuando intensas tormentas de polvo obligaron a migrar a cientos de miles de personas.

Estas son algunas de las conclusiones de *Proyecciones de sequía futura en Estados Unidos y México continentales*, estudio

aparecido en diciembre de 2011 en la revista *Journal of Hydro-meteorology* de la American Meteorological Society, que ha pasado casi inadvertido.

“Las condiciones de sequía prevalecerán, no importa cuáles sean los registros de precipitaciones en el futuro”, dijo el coautor Michael Wehner, científico climático del Laboratorio Nacional Lawrence Berkeley, centro de investigaciones del gobierno estadounidense en el estado de California. “Aun en las regiones donde habrá más lluvias, los suelos se volverán más áridos. Es un hallazgo contundente”, agregó.

Si no se registran reducciones importantes de las emisiones de dióxido de carbono, como las derivadas de la quema de combustibles fósiles, el calentamiento global llegará al menos a 2.5 grados entre 2050 y 2090, dependiendo de la proporción de gases efecto invernadero, sensibilidad climática y capacidad de respuesta.

Los 19 modelos empleados en el estudio muestran que el calor creciente secará tanto los suelos que ni siquiera más lluvias

podrán recuperar sus niveles de humedad. Las temperaturas del aire causarán mayor evaporación, secando más los suelos.

El cambio climático también está alterando los patrones de precipitaciones, concentrando más y más lluvias en invierno. Y es más probable que este fenómeno se manifieste como chubascos muy copiosos y breves, dijo Wehner.

Una vez que el suelo está seco, la energía solar empieza a cocinarlo, lo que a su vez calienta más el aire, dijo Beverly Law, experta en cambio climático de la Universidad del Estado de Oregon, durante la 16 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, realizada en 2010 en Cancún.

Grandes zonas del hemisferio sur, por ejemplo en Australia, África y América del Sur, han soportado procesos de aridez y desertificación en la década reciente, según el estudio *Cambio climático: el ciclo del agua se seca*, publicado en 2010 por Law y sus colegas en la revista *Nature*.

